

/ AUTORA

Elizabeth Valenzuela Camacho.

/ CORREO-E

evalenzuela@fondoaccion.org

/ ADSCRIPCIÓN PROFESIONAL

Directora Técnica Fondo Acción.

/ TÍTULO

El arte como un llamado a la acción por el clima y los bosques.

/ RESUMEN

La creación de obras de arte, desde la música, performance, fotografía y literatura, se exploran por la organización colombiana Fondo Acción como una forma de comunicar y sensibilizar públicos sobre el cambio climático, para buscar vínculos emocionales y conexiones cercanas a la vida cotidiana que motiven cambios de comportamiento. Los pro-

cesos creativos incluyen convocatorias públicas, fortalecimiento de capacidades, divulgación en espacios culturales y la incidencia en políticas públicas.

/ PALABRAS CLAVE

Arte, cultura, sostenibilidad, cambio climático, conservación.

/ Artículo recibido: 15/10/2020 **/ Artículo aceptado:** 30/10/2020

/ AUTHOR

Elizabeth Valenzuela Camacho.

/ E-MAIL

evalenzuela@fondoaccion.org

/ PROFESSIONAL AFFILIATION

Technical Director Fondo Acción.

/ TITLE

Art as a call to action for climate and forests.

/ ABSTRACT

The creation of works of art, from music, performance, photography and literature, are explored by the Colombian organization Fondo Acción as a way of communicating and raising public awareness about climate change, to seek emotional ties and close connections to daily life that motivate behavioral changes. The creative processes include

public calls, capacity building, dissemination in cultural spaces and advocacy on public policies.


/ KEYWORDS

Arts, culture, sustainability, climate change, conservation.



**El arte como un llamado
a la acción por el clima
y los bosques**

/ Elizabeth Valenzuela Camacho



El arte como un llamado a la acción por el clima y los bosques

Elizabeth Valenzuela Camacho

220

Se dice que, en 1721, el músico italiano Antonio Vivaldi escribió cuatro sonetos para representar la relación del ser humano con el ciclo de las cuatro estaciones. Basado en esos textos, el compositor realizó una transcripción musical de su contenido, creando cuatro conciertos para violín y orquesta. Cada concierto describe escenas en las que el ser humano y la naturaleza coexisten en un estado de equilibrio.

¿Qué tan distantes estamos del mundo que recrea Vivaldi en su obra? ¿Cómo podemos recrear ese mundo de equilibrio entre ser humano y naturaleza en el mundo moderno? En 2015 con estas preguntas en mente, el Fondo Acción y la Fundación Orquesta Sinfónica de Bogotá, con el apoyo de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), desarrollamos una *performance* que combinó artes escénicas y visuales realizando modificaciones a la obra original para evidenciar los impactos del cambio climático y recrear la historia de la relación entre el ser humano y la naturaleza. En formato de orquesta de cámara, la obra *Recreando a Vivaldi* representa el cambio climático desde la perspectiva del arte. Se simbolizaron momentos cúlspide de la historia como la revolución industrial, las guerras, el deterioro ambiental y la era del con-

sumismo. Luego, se generó una situación de interacción con el público que es justamente la clave del desenlace positivo de la obra.

Esta adaptación se presentó en la apertura del evento anual sobre finanzas climáticas que se realiza en Colombia, un espacio de diálogo técnico entre el sector público, privado, financiero, la academia y la sociedad civil. Pensar en el financiamiento del cambio climático en el país requiere creatividad e innovación. No solo se trata de encontrar mecanismos eficientes para movilizar fuentes públicas y privadas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y aumentar la capacidad de adaptación de la población, los sistemas productivos y el territorio. El reto es mayor, pues se requiere además impulsar acciones que tengan impactos en enfrentar el cambio climático, a la vez que contribuyan a lograr un desarrollo sostenible y la construcción de paz territorial.

Ese mismo año, iniciamos el concurso nacional de arte y cambio climático *CambiARTE* para motivar la participación de artistas a través de la creación de obras originales para comunicar el cambio climático y generar apuestas pedagógicas. De nuevo, con el apoyo de la AFD, se han financiado, desde entonces, nueve proyectos que incluyen piezas

musicales, comics, tatuajes, ilustraciones e intervenciones en espacio público. Como parte de los estímulos creativos, cada artista investigó sobre cambio climático y tuvo un acompañamiento técnico por parte del Fondo Acción.

En 2016, la búsqueda de un nuevo relato sobre el bosque fue el dinamizador del proceso creativo enmarcado en la construcción de una estrategia nacional para reducir la deforestación y mitigar el cambio climático. En esta oportunidad, nos aliamos con el Instituto Caro y Cuervo, para llevar su oferta académica del diplomado de escritura creativa a la selva y posibilitar un espacio de encuentro y diálogo entre un grupo de narradores afrocolombianos del Pacífico colombiano en el territorio rural del país. Entre ecosistemas de bosque húmedo tropical, litorales de arena, esteros, manglares y ríos se realizaron los ejercicios de lectura y escritura, acompañados por recorridos de campo y charlas con líderes de las comunidades locales. El resultado fue el Maletín de Relatos Pacíficos, una antología de relatos que hablan de la selva y su biodiversidad, la tala y la minería que amenazan su conservación, los conocimientos y saberes que cuidan el territorio, las prácticas culturales de uso y apropiación, y posibilidades de gestión y resolución de conflictos. Esta colección ha sido usada como material pedagógico para formación y sensibilización sobre los bosques del país. Cinco de los relatos se encuentran en formato de audio —los primeros *podcast* del canal Perifoneando— en voces de algunos de los narradores.

En 2018, pasamos de la palabra a la imagen. Diseñamos, en alianza con Puente Consultorías un concurso de fotografía para hacer visibles a las personas que viven en los bosques y se relacionan con ellos de manera sostenible, sin dejar de lado la problemática que amenaza su persistencia. En Colombia todos los años se deforestan áreas significativas del territorio nacional, la principal causa hoy es la praderización, seguida por los cultivos de uso ilícito y las prácticas inadecuadas de ganadería extensiva. De ahí que sea fundamental aumentar el nivel de conciencia ciudadana sobre las causas de la pérdida de bosques y los servicios ambientales que estos prestan, como agua y aire limpios, clima estable, polinización, control de erosión y prevención de desastres naturales, disfrute escénico y paisajístico, entre otros. El concur-

so El resto es selva contó con la participación de reconocidos fotógrafos nacionales e internacionales, quienes realizaron una revisión de portafolios a los veinte finalistas, en un espacio diseñado para conocer, evaluar y aprender sobre fotografía. El ganador del concurso, Sebastián Villegas, recibió un apoyo económico para realizar el viaje que le permitiera documentar, desde su mirada y motivaciones, la realidad de los bosques en una zona desconectada de la geografía nacional y poco visible, salvo en las noticias asociadas al conflicto armado. El resultado de su exploración fue publicado en un libro y expuesta en los jardines botánicos de Bogotá y Medellín.

En 2019, volvimos a la música, esta vez para apoyar la iniciativa del grupo Canalón de Timbiquí, en alianza con Llorona Records, para reunir a tres generaciones de músicos tradicionales del Pacífico que defienden el territorio desde los ritmos ancestrales y hacen un homenaje a los bosques y el agua. El disco De Mar y Río fue el primer álbum de folclor del Pacífico nominado a los Grammy Latino.

Nos hemos salido del formato, de la cartilla explicativa y de la charla informativa. Las obras creadas han permitido poner en diálogo al sector ambiental y el cultural, no solo desde la gestión de alianzas entre entidades, sino por la amplificación de las audiencias. Hemos incentivado la innovación para comunicar y acercar temas complejos a la vida de la gente, a través de convocatorias públicas, acompañando técnicamente a los ganadores y ofreciendo un apoyo económico para la creación de obras originales. Hemos invertido en el valor estético de las obras, cuidando tanto el contenido como la forma, para que perduren y sean un objeto de deseo, pero además sean una invitación a la reflexión. Algunas iniciativas se han gestado desde el ámbito de las políticas públicas, otras han surgido desde las voces del territorio; en ambos casos, buscamos la integración entre los dos espacios de acción para mostrar que es posible y necesario construir nuevas narrativas por la sostenibilidad. El 2020 nos ha reforzado la necesidad de seguir apuestas que valoren la diversidad de miradas y saberes, enmarcadas en el cuidado de la naturaleza, desde la racionalidad y emocionalidad. El arte sigue siendo una respuesta.